

VIII Congreso Internacional de Teoría y Crítica Literaria Orbis Tertius
Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria - IdIHCS/CONICET
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Universidad Nacional de La Plata

Algunas direcciones de la literatura comparada en los comienzos del nuevo milenio

Cristina Elgue-Martini

Universidad Nacional de Córdoba

Resumen

En las últimas décadas del Siglo XX, el impacto de los nuevos paradigmas epistemológicos y el surgimiento de nuevos campos disciplinares y teorías literarias produjeron la desestructuración de los sistemas jerárquicos que en la teoría y práctica de la literatura comparada habían privilegiado la producción literaria de las culturas centrales. El nuevo comparatismo fue entendido entonces como diálogo de culturas y factor de conocimiento y convivencia. Entrado el Siglo XXI, quiero detenerme en tres direcciones del comparatismo. Una que apunta a la profundización del enfoque interdisciplinario, una segunda que muestra un renovado retorno a la crítica temática para explorar comparativamente la construcción dialógica de conceptos centrales en el marco de una globalización hegemónica y también contrahegemónica, y, por último, una aproximación a los relatos de sujetos migrantes/cosmopolitas que desafían los criterios geopolíticos, culturales y hasta lingüísticos para definir las identidades literarias. Como ejemplo de la primera tendencia, haré referencia a estudios en literatura comparada sobre la conexión de la literatura con las ciencias duras. Ejemplificaré la segunda dirección -instancia también del énfasis actual en lo multidisciplinario- con un estudio de casos a propósito de la construcción dialógica del concepto de justicia en el discurso social y en las artes contemporáneas. Finalmente, con respecto a los relatos de sujetos migrantes, me detendré en la obra *Incendies* (2003) de Wajdi Mouawad y en *beatrice & virgil* (2010) de Yann Martel, ambos residentes actualmente en Canadá.

Palabras clave

nuevo milenio - desestructuración de los sistemas jerárquicos - literatura y ciencias duras - crítica temática - literatura de sujetos migrantes

Comencemos entonces con la primera dirección. Si echamos un vistazo a la Circular del XX Congreso de la *Association internationale de littérature comparée* que tendrá lugar en París entre el 18 y el 24 de julio de 2013, veremos que en la presentación de las diferentes sesiones, como introducción a la primera, se parte de una definición de literatura comparada, que nos sorprende por lo escueta y abarcadora: "La literatura Comparada es una disciplina donde los textos literarios son

considerados en términos de sus relaciones con lo que está “más allá” o “en el borde de” la literatura”. Seguidamente se propone como temática explorar la posibilidad de ir más allá de las tradicionales conexiones entre la literatura y las artes, entre la literatura y las ciencias sociales, y examinar “las conexiones entre la literatura y las llamadas “ciencias duras”, puesto que éstas también utilizan métodos comparativos”¹. Se mencionan como ejemplos de ciencias duras las matemáticas, la geometría, la biología y la astronomía. En realidad, la propuesta no es novedosa, aunque marca sí una de las direcciones importantes en la que se está desarrollando la literatura comparada hoy. Ya entre 2007 y 2009 un proyecto de la Red temática europea estuvo centrado en el estudio de estas relaciones. Se trata del proyecto ACUME II, coordinado desde la Universidad de Bologna por la comparatista Vita Fortunati, proyecto en el que participaron universidades de 24 países europeos y 21 instituciones asociadas, entre ellas la Universidad Nacional de Córdoba a través de un equipo de investigación que yo dirigía en ese momento en la Facultad de Lenguas². El proyecto ACUME trató específicamente las Interconexiones entre la ciencia, la literatura y las humanidades. Alejándose del concepto de influencia, tan caro a la escuela francesa de comparatismo hasta mediados del Siglo XX –y aún entrada la década del 70, me atrevería a decir- a favor del concepto de interfaz, el proyecto partía del reconocimiento del isomorfismo observable en el desarrollo de los campos que ponía en contacto. El concepto de isomorfismo rechaza y sustituye los principios positivistas de causa-efecto, ya que sugiere simultaneidad y no consecuencialidad. El proyecto estaba sustentado en una postura que considera que la brecha entre las humanidades y las ciencias fue una construcción articulada durante el siglo XIX y que se consolidó a mediados del siglo XX, pero que ya en el siglo XXI constituye un anacronismo. El proyecto tuvo cinco subproyectos. Me voy a detener en el primero, dedicado a las “Aproximaciones teóricas”, que estuvo coordinado por Jean Bessière, comparatista francés que muchos de nosotros conocemos por habernos acompañado en la mayoría de nuestras Jornadas de la Asociación Argentina de literatura comparada; por Claudio Franceschi, de la Universidad de Bologna –también Dr. Honoris Causa por la UNC- especialista en centenarios y en inmunología; por Martin Procházka, de Charles University en Praga, especialista en English Studies, en comparatismo y en teoría literaria, y por Suresh Rattan, catedrático de la Universidad de Aarhus en Dinamarca, nacido en India y una de las mayores autoridades internacionales en biogerontología, especialista también en biología molecular. He mencionado la formación de los coordinadores para poner de relieve la temática que estoy tratando: las relaciones de la literatura con las ciencias duras. Este primer subproyecto trató dos subtemas: Estructuras e interfaz y Paradigmas epistemológicos. Dentro de los paradigmas epistemológicos se desarrollaron “el paradigma de la luz”, “el paradigma del cuerpo”, dividido en cuatro unidades de investigación: Construcciones de los cuerpos, Las Ciencias de la vida en los comienzos la Modernidad, Las Partes del cuerpo en los albores de la Europa Moderna, y Conocimiento y percepción de los fenómenos naturales³. El tercer paradigma estudiado fue el de la Evolución. Cada uno de los paradigmas contó con conferencias y seminarios, cuyos resultados fueron luego

¹ Todas las traducciones del inglés o del francés son mías.

² 2006-2007: *Espacios rizomáticos: Los fenómenos literarios y culturales como zonas de contacto entre las Humanidades y las Ciencias*. Aval. Resol. Rect. UNC 2254/06, SECYT 162/06.

³ En los informes y las publicaciones oficiales del proyecto se utiliza la lengua inglesa; las traducciones son mías.

publicados. Por ejemplo, el Paradigma del cuerpo, dos de cuyas unidades de investigación, según acabo de mencionar, estuvieron dedicadas al Cuerpo en los comienzos de la Edad Moderna, dio origen al Volumen 4 de ACUME 2, titulado *Questioning Bodies in Shakespeare's Rome*. Personalmente trabajé en el paradigma de la evolución y dicté un seminario en Bologna sobre "Las imágenes del primitivo (Calibán) en pintura desde el siglo XVII al XX". Me dediqué también a investigar imágenes de la medicina en la pintura en Occidente, desde los romanos al presente. El desarrollo de la temática incluyó el tratamiento de la literatura: Por ejemplo, la primera instancia analizada fue la ilustración de un pasaje de la *Eneida*, (Eneas herido y curado) en un mosaico de Pompeya. Dicté en Córdoba una conferencia sobre esta temática en la Academia de Ciencias Médicas y en Bologna un seminario en el Centro Interdepartamental de Investigación sobre la Complejidad de la Facultad de Medicina. Por otra parte, desde el Centro de Investigación en literaturas y culturas de nuestra facultad organizamos un Coloquio Internacional sobre la *Interconexiones entre la Literatura, las Humanidades y las Ciencias* y los trabajos del equipo de investigación aparecerán en el N° 3 de la *Revista de Culturas y Literaturas Comparada* de nuestra facultad. Cabe mencionar asimismo que el interés en la medicina y en el cuerpo humano incidió en la elección de la temática del segundo número de la misma revista dedicado a la *Nostalgia y a la Melancolía*, conceptos que nos ubican de lleno en el complejo campo de la cultura y nos ponen inevitablemente en contacto con cuestiones culturales muy amplias como son la historia de la medicina, las concepciones sobre cuerpo humano, la historia de la ideas, y los campos del arte -literatura, pintura, música, cine, entre otros- donde estas temáticas se han expresado.

Estamos ya de lleno en el segundo eje de mi presentación, la crítica temática, una de las direcciones tradicionales de la literatura comparada, a la que se habría producido un retorno a comienzos de nuestro siglo, según el punto de vista de uno de los más destacados comparatistas italianos, Remo Ceserani, quien disertó sobre este tópico en 2003, en Córdoba, en ocasión de las VI Jornadas Argentinas de Literatura Comparada⁴. Me interesan dentro de esta dirección, los estudios temáticos que están aportando al estudio de problemáticas acuciantes de la historia actual en un contexto de globalización, cosmopolitismo, migración, diásporas. Entre 2010 y 2011, desde la Facultad de Lenguas y con un equipo de investigadores en el campo de la literatura, la historia, el derecho y las artes plásticas, trabajamos en un proyecto titulado "La Justicia en la Cultura y la cultura de la justicia. Estudio de casos en el discurso social y en las artes contemporáneas" en el que abordamos la temática de la Justicia desde una perspectiva filosófica y epistemológica que acuerda que el lenguaje no es un medio transparente para representar la realidad sino que la realidad se construye narrativamente. Sosteníamos entonces que la "justicia" es una construcción dialógica que da cuenta del pluralismo inherente a la interpretación del mundo. El proyecto analizó el potencial de las prácticas discursivas en los campos del discurso jurídico, histórico, literario y artístico para construir el ethos democrático contemporáneo, debiendo entenderse por "contemporáneo" tanto los desarrollos de lo que tradicionalmente ha dado en denominarse la Edad Contemporánea (que comienza con

⁴ Ceserani, Remo. "Il ritorno della critica tematica: riflessioni generali ed esperienze personali". En Elgue de Martini, Cristina et al., eds. *Espacio, Memoria e Identidad. Configuraciones en Literatura Comparada*. Tomo I. Córdoba: Comunicarte, Asociación Argentina de Literatura Comparada y Universidad Nacional de Córdoba, 2005.

la Revolución Francesa o la Revolución Industrial), como la acepción más difundida en la actualidad que refiere a los desarrollos de fines del siglo XX y del XXI. Los resultados de nuestras investigaciones nos impulsaron a continuar con la problemática en el proyecto 2012-2013 que hemos titulado “La Justicia en la cultura y la cultura de la justicia II: Hacia nuevas ideologías y sistemas de producción; hacia nuevos contratos sociales y nuevas epistemologías. Estudio de casos en el discurso social y en las artes contemporáneas”. Estas líneas de investigación surgieron por supuesto del proyecto anterior. Con respecto al siglo XIX, los estudios sobre el discurso social, centrados especialmente en el discurso de la emancipación en Inglaterra y los Estados Unidos, nos impulsan a considerar ahora las nuevas ideologías y sistemas de producción que se desarrollaron en Inglaterra en la segunda mitad del siglo XIX –nos estamos refiriendo específicamente al radicalismo filosófico, al liberalismo social (L. T. Hobhouse y J. A. Hobson), al socialismo (H. M. Hyndman, Sidney y Beatrice Webb, Bernard Shaw, H. G. Wells) y al cooperativismo (Robert Owen). En lo que atañe a la escena latinoamericana en ese siglo, nuestra apuesta apunta a continuar con el análisis del concepto de justicia que surge de los Himnos de las diferentes naciones hispanoamericanas.

Con referencia al siglo XXI, seguiremos estudiando el discurso político estadounidense, centrandolo nuestro análisis en el discurso presidencial en su relación con las políticas medioambientales. También en el campo de la literatura, la ecología apareció en nuestro primer proyecto como uno de los temas de mayor envergadura. Fueron especialmente las dos últimas novelas distópicas de Margaret Atwood (2003, 2009), junto a la obra plástica de artistas como el alemán Anselm Kieffer, las que nos impulsaron la consideración de nuevos contratos sociales. En efecto, ellas apuntan a la superación de los contratos sociales surgidos en la modernidad (Siglos XVII y XVIII), contruidos en base a la nueva racionalidad científica que aspiraba al dominio de la naturaleza y se apartaba abruptamente tanto del conocimiento de sentido común como el de las humanidades. Conscientes hoy de los efectos no deseados del proyecto de la modernidad, surge la necesidad de establecer nuevos contratos socio-políticos en los que la naturaleza no sea relegada al rol que le otorgó Francis Bacon (1561-1626) y quienes continuaron el camino por él abierto, sino considerada como sujeto de derecho. Este aspecto se relaciona estrechamente con las nuevas epistemologías. En efecto, los paradigmas que surgen del análisis tanto del corpus literario como plástico correspondiente a finales del Siglo XX y al Siglo XXI apuntan en terminología del teórico portugués Boaventura de Souza Santos a una globalización contra-hegemónica, aspiran a una justicia cognitiva global como base de una justicia social global.

Como nuestra investigación anterior, la actual está enmarcada en posturas teóricas derivadas del “giro lingüístico”, desde el especial posicionamiento de Richard Rorty. También las teorías de Jürgen Habermas (2004) revisten especial importancia en nuestros análisis ya que otorgan un rol fundamental al lenguaje. Admitiendo que no se han cumplido todas las promesas de igualdad y libertad del proyecto de la Modernidad y de la Ilustración, Habermas propone terminar con el paradigma de la conciencia y hacer depender la razón de la intersubjetividad: El paradigma kantiano de la subjetividad queda pues sustituido por el de la comunicación. En su ética del discurso, Habermas busca establecer una fundamentación intersubjetiva y racional de las normas a través del descubrimiento de los presupuestos pragmáticos del lenguaje.

Habermas resalta el contexto cultural de tal emprendimiento, lo que pone de manifiesto el pluralismo cultural, que significa que el mundo es percibido e interpretado globalmente de formas distintas desde la perspectiva de individuos distintos y grupos distintos. Existe una especie de pluralismo interpretativo que afecta a la visión de mundo y a la comprensión de uno mismo, y esta multiplicidad de perspectivas interpretativas requiere la elaboración dialógica de las verdades prácticas (por ejemplo, el concepto de justicia). El Discurso práctico hace necesaria una toma de perspectiva mutua, un descentramiento progresivo de la comprensión ego y etnocentrista de uno mismo y del mundo, proceso basado en la razón, según Habermas.

Por otra parte, desde la postura de Rorty, la preocupación por el lenguaje ordinario trae aparejado un interés en la vida ordinaria. La filosofía de hoy debe ocuparse de la vida ordinaria. *La autoridad epistémica del conocimiento es la comunidad. Son nuestra forma de vida y nuestra área cultural las que dibujan los parámetros de nuestras evaluaciones.* (Abraham, Badiou, Rorty: 10 a 20). Estos puntos de vista son centrales para sustentar el concepto de nuevos contratos sociales. Recordemos que el contrato social moderno como concepción atomista-mecanicista de la sociedad emerge como mecanismo de legitimación política del Estado-Nación y del Estado de Derecho (para la realización de la Justicia humana). Frente a éste, y ante la crisis de legitimación político-social, un contrato ampliado permite no sólo legitimar la construcción política de los Estados plurinacionales y pluriculturales sino fundar una construcción social que reconcilie a los seres humanos en su determinación concreta y su singularidad (no en la abstracción atomista clásica), y a éstos con el hábitat que los contiene y reproduce. Implica un compromiso vital para el sostenimiento del planeta y la construcción de una armonía universal-concreta. En la escena global y multicultural actual, como bien lo señala Seyla Benhabib (2006), es posible una defensa posilustrada del universalismo, sin apuntalamientos metafísicos ni presuntuosidad histórica. Un universalismo interactivo concededor de las diferencias, sensible al contexto y no indiferente a las situaciones, capaz de superar las ilusiones de una razón transparente y autojustificada, y de un sujeto incorpóreo (Kant), situado más allá de toda contingencia histórica-cultural. Es posible superar la razón ilustrada (entendida desde Hobbes y Descartes hasta Rousseau, Locke y Kant como disposición natural de la mente humana que cuando es gobernada por la educación adecuada puede descubrir ciertas verdades) y pasar de un concepto sustancialista de la racionalidad a otro de carácter discursivo-comunicativo, que reconozca sujetos como criaturas finitas corporeizadas y frágiles (no cógitos incorpóreos ni unidades abstractas de percepción trascendental) que se construyen de modo narrativo (como seres sociales capaces de habla, interacción y conocimiento, capaces de proyectar una narrativa al mundo de la que no sólo son autores sino actores), reformulando, finalmente, el punto de vista moral como el logro contingente de una forma interactiva de racionalidad.

Con respecto a las nuevas epistemologías, último aspecto que considera el proyecto, este año agregamos como puntal importante de nuestro marco teórico los conceptos desarrollados por Boaventura de Souza Santos, quien para superar el conocimiento moderno y el derecho moderno, lo que él considera las más consumadas manifestaciones del pensamiento abismal, ha propuesto el pensamiento post-abismal, que puede ser definido como “un aprendizaje desde el Sur a través de

una epistemología del Sur. Esto confronta la monocultura de la ciencia moderna con la ecología de saberes” (2010:32). Los nuevos paradigmas, desde la postura de Santos, aspiran en suma a una justicia cognitiva global como base de una justicia social global. Tomando sustento en la ecología de saberes, la justicia cognitiva global propende a un conocimiento total, a la superación de la distinción entre sujeto y objeto, a la transgresión metodológica, a la tolerancia discursiva, a la unión con la naturaleza; pone de relieve la dimensión estética de la ciencia y sobre todo induce a la traducción de saberes y de prácticas y a la restitución del conocimiento de sentido común. El objetivo de la traducción entre saberes es crear justicia cognitiva a partir de la imaginación epistemológica. El objetivo de la traducción entre prácticas y sus agentes implica crear las condiciones para una justicia global a partir de la imaginación democrática. Sólo a través de la inteligibilidad recíproca y consecuente posibilidad de agregación entre saberes no hegemónicos es posible construir la contra-hegemonía. (2009: Capítulo I: Un Discurso sobre las Ciencias)⁵.

⁵ El corpus de análisis incluye:

Siglo XIX

Culturas hispanoamericanas

La recepción del discurso filosófico-político europeo en Hispanoamericana en las décadas de 1810 y 1820. Los Himnos Nacionales de las nacientes naciones hispanoamericanas.

Culturas anglófonas

Textos de L. T. Hobhouse, J. A. Hobson, H. M. Hyndman, Sidney y Beatrice Webb, Bernard Shaw, H. G. Wells y Robert Owen.

Siglos XX y XXI

Culturas hispanoamericanas

Nuevas constituciones de Ecuador y Bolivia

Producciones en el campo de las artes plásticas: Marcos López

Culturas anglófonas

Discurso político estadounidense: Alocuciones presidenciales de B. Obama.

Ficción:

Terrorista, del novelista estadounidense John Updike.

Una Bendición, de la novelista estadounidense (*African American*) Toni Morrison.

So far from God, de la novelista chicana Ana Castillo.

Novelas distópicas de Margaret Atwood.

Obra de ficción de novelistas caribeñas: Cristina García; Jamaica Kincaid; Edwidge Danticat.

Paso ahora a la que he designado como una tercera dirección del comparatismo, y vuelvo a apoyarme en las sesiones planteadas para el Congreso internacional de comparatistas de 2013. La 5ta y última Sesión propone la consideración de “las naciones y lo que está más allá de las naciones: las áreas lingüísticas, los continentes literarios, la globalización”. “En un contexto en que todas las referencias culturales están destinadas a mezclarse las unas con las otras”, se pregunta: “¿Hasta qué punto son legítimas y útiles las categorías Literatura europea, Literatura occidental, Literatura universal?, ¿Cómo se definen los amplios continentes literarios? ¿Más allá de las fronteras continentales, son las áreas lingüísticas más apropiadas que los criterios geopolíticos o culturales para definir las identidades literarias?”

Ubicándome en este contexto teórico quiero abordar los relatos de sujetos migrantes/cosmopolitas, que, como dije en la introducción, desafían los criterios geopolíticos, culturales y hasta lingüísticos para definir las identidades literarias. Voy a tratar aquí dos casos de literatura canadiense. El primer estudio corresponde a *beatrice & virgil* de Yann Martel. Martel, ganador del Man Booker Prize por *The Life of Pi*, nació en España en 1963, hijo del renombrado poeta quebequense Émile Martel, quien fue ganador en 1995 del Premio del Gobernador General de Literatura por su libro *Pour orchestre et poète seul*. Las circunstancias de su niñez y adolescencia –sus padres eran diplomáticos- lo llevaron de Costa Rica a Francia, y de México a Canadá, y le brindaron una educación cosmopolita. Estudió filosofía en Trent University, en la provincia de Ontario, y viajó también por propia elección, desempeñándose en todo tipo de trabajos para costear estos viajes: plantó árboles, fue lavaplatos y guardia de seguridad. Su vida migrante le permitió dominar el inglés, el francés, el alemán y el español. Se estableció primero en Montreal y vive actualmente en Saskatoon, Canadá inglés. A pesar de su ascendencia quebequense, eligió escribir en inglés. Como explica Henry, el narrador de *beatrice & virgil*, en un pasaje con fuerte impronta autobiográfica, “que Henry eligiera escribir en inglés produjo asombro en su tierra natal”⁶ (22). Él explicó que fue *un hazard*. Henry había ido a escuelas inglesas y alemanas, e incluso sus primeros escritos fueron en alemán, “pero pronto se dio cuenta de que era absurdo que un escritor canadiense escribiera en alemán y pasó al inglés” (23). “El colonialismo es un terrible veneno para la gente a la que se lo impone, pero una bendición para la lengua” (23).

La predisposición inglesa para explotar lo nuevo y lo extranjero, su empeño en robar palabras de otras lenguas, su incapacidad de experimentar escrúpulos al respecto, la superabundancia de su vocabulario -del tamaño de un museo-, su despreocupación hacia la ortografía, su *don't worry be happy* aproximación a la gramática- el resultado era una lengua cuyo color y riqueza Henry amaba (23).

Beatrice & Virgil es una novela poco convencional sobre el Holocausto, que Martel construye recurriendo a la estrategia del relato dentro del relato e introduciendo dos animales embalsamados como personajes que Henry, el narrador, encuentra en el negocio de un

Producciones en el campo de las artes plásticas: Andy Goldsworthy

⁶ Mi traducción del inglés.

taxidermista. El relato del viaje épico de los animales le proporciona a Martel la oportunidad de considerar los efectos del holocausto tanto en los sobrevivientes como en sus perpetradores y echar nueva luz sobre los temas fundamentales que la literatura ha planteado desde sus orígenes: cuestiones sobre ficción y realidad, responsabilidad y complicidad, la verdad de la historia y la de la imaginación, y por qué no, el problema filosófico de la representación. Cuando se le preguntó a Martel sobre su interés en el holocausto respondió que a pesar de ser un completo “outsider” había estado impresionado por “esa monstruosa masacre de inocentes” desde niño y que escribió la novela ya que cree que “si la historia no se expresa como arte no sobrevivirá en la memoria humana común” (“Yann Martel on Animals and the Holocaust in *beatrice* and *virgil*”). Nuevamente en palabras de Henry, “Además del conocimiento de la historia, necesitamos la comprensión del arte. Los relatos identifican, unen, dan significado. Del mismo modo que la música es ruido que construye sentido, una pintura es color que construye sentido, el relato es vida que construye sentido” (15).

En la elección del idioma con el cual expresarse como escritor, en el alejamiento de las problemáticas inherentes a la historia del país de sus antepasados y del país en el que ha elegido vivir, en favor de acontecimientos traumáticos de la historia universal, Yann Martel se establece como escritor cosmopolita “en un contexto en que todas las referencias culturales están destinadas a mezclarse las unas con las otras” como reza la Circular del XX Congreso de la Asociación Internacional de Literatura Comparada; Martel se constituye en suma como escritor cuya ficción demanda nuevos criterios para definir las identidades literarias. El segundo caso al que quiero hacer referencia es el de escritores pertenecientes a **generaciones de inmigrantes llegadas a Quebec en las últimas décadas del Siglo XX. A diferencia de los inmigrantes pertenecientes a generaciones anteriores, como, por ejemplo, el catalán Jacques Folch-Ribas, que emigró con sus padres a Quebec cuando los republicanos fueron vencidos en España, y que eligió a través de su ficción relatar la historia del pueblo quebequense (*La chair de pierre*, 1991), las nuevas generaciones de inmigrantes eligen abordar las heridas de su pueblo de origen, de sus ancestros. Esto se evidencia en una obra de teatro de gran impacto en el público, francófono en un primer momento y más amplio en la versión cinematográfica de la obra teatral. Me estoy refiriendo a *Incendies* de Wajdi Mouawad. El autor nació en el Líbano en 1968 y se estableció en Québec en 1983, después de una corta estadía en Francia. La razón del exilio de la familia fue la guerra en el Líbano. Como expresa el escritor, escribe en francés, vive en Quebec y su madre está enterrada en la tierra helada de Montreal porque hubo una guerra y se vieron obligados a dejar el Líbano (citado en Farcet, 142). Uno de los motivos centrales de la obra es la prisión de Khiam y lo que pasó en ella durante la guerra civil en el Líbano. Mouawad se entera de ello cuando se encuentra con la fotógrafa Josée Lambert en 2001. Se entera de que Khiam era un viejo cuartel francés convertido en destacamento del ejército y anexado a Israel durante la guerra civil. En 1985 se transformó en centro clandestino de detención a las órdenes de la *Armée du Liban-Sud* (ALS). Durante la guerra, miles de libaneses y palestinos fueron hechos prisioneros y torturados en Khiam. Durante su viaje al Líbano, Josée Lambert se reunió con muchas familias que habían pasado estas terribles experiencias. Las fotografió y escuchó sus dolorosos relatos. Esas historias, que le contó a Mouawad, inspiró *Incendies*, la segunda obra de la tetralogía *Le Sang des promesses*.**

Incendies es una obra acerca de una mujer que una vez fue prisionera en Khiam y se entera luego de que el hombre que la torturó y la violó en prisión era su propio hijo. La mujer muere en Montreal y les deja a sus hijos mellizos, un niño y una niña, el mandato de descubrir quien había sido su hermano/padre. La Historia es entonces la fuente de la ficción de Mouawad, pero la obra no es simplemente el relato de una historia real, la ficcionalización de la Historia. *Incendies* es el relato de un dolor atroz. Como dice Sawda, en la obra: “Escúchame, Nawal, no te estoy contando una historia, te estoy contando sobre un dolor que cayó a mis pies” (*Incendies*, 85). *Incendies* es el relato de distintos viajes que realizan los personajes en un

intento de comprender sus identidades en un contexto globalizado sacudido por la violencia y el dolor; es una historia de horror, pero también una historia de amor, ya que en última instancia es un relato sobre la condición humana.

Esta tercera dirección en la que se están desarrollando los estudios literarios comparados implica, como dije, la necesidad de una redefinición de los criterios para definir las identidades literarias. En todos los casos, sin embargo, el establecer criterios significará una toma de posición que nunca podrá ser ideológicamente neutra⁷.

Bibliografía

Abraham, T., Badiou, A. y Rorty, R. (2004). *Batallas éticas*. Buenos Aires, Nueva Visión.

Benhabib, S. (2006). *Las reivindicaciones de la cultura. Igualdad y diversidad en la era global*. Buenos Aires, Katz.

Farcet, C. (2009). "Incendies. Postface". In Mouawad Wajdi. *Incendies. Le sang des promesses/2*. Montréal, LEMÉAC, pp. 135-170.

Habermas, J. (2004) *La ética del discurso y la cuestión de la verdad*. Buenos Aires: Paidós.

Martel, Y. (2010). *beatrice & virgil*. Toronto, Alfred A. Knoff Canada.

---. "Yann Martel on Animals and the Holocaust in **Beatrice and Virgil**". Amazon.com Review Consulta: 26 de febrero de 2011 <<http://www.amazon.com/Beatrice-Virgil-Novel-Yann-Martel/dp/1400069262> >

Mouawad, W. (2009). Montréal, LEMÉAC.

Santos, B. de Sousa (2010) *Para Descolonizar Occidente. Más allá del pensamiento abismal*. Buenos Aires, Clacso.

---.(2009) *Una epistemología del Sur*. Buenos Aires, Clacso.

⁷ Es interesante destacar con respecto a esta problemática que en las XXV Jornadas Nacionales de Literatura Francesa y Francófona (Córdoba, 22 al 24 de mayo de 2012) se ha aceptado un trabajo crítico sobre *Krik? Krak!* de Edwidge Danticat, escritora de Haití que reside en los Estados Unidos desde los doce años, que escribe en inglés y que fue finalista del prestigioso National Book Award en 1995 precisamente con *Krik? Krak!*